

A LOS HÉROES

de la guerra de la Independencia en el primer centenario

“El Noticiero.”

Gobernantes y gobernados en 1808

Cuando las clases directoras obraban como Carlos IV y su favorito Godoy, desde el tratado de Fontainebleau, en que se regalaba una corona al ministro y otra á la reina de Etruria á cambio de punibles complacencias; cuando el padre y el hijo rivalizaban en humillación y servilismo ante el Emperador francés, representando las escandalosas escenas de Bayona, suscribiendo sus vergonzosos tratados y aquel epistolario ridículo mengua de sus autores é irrisión de las gentes; cuando ministros tan ineptos como el canónigo Escrisqui, solo conseguían un *tirón de orejas* á cambio de sus presuntuosos discursos, y cuando el infante D. Antonio y sus compañeros de Regencia en Madrid, se doblegaban ante el extranjero y elegiase presidente de la Junta á Murat; cuando, en fin, las *clases directoras* habian llevado á la Nación española, patria de tantos héroes y dueña de dos mundos, al más lamentable extremo de abatimiento y prostración, las *clases dirigidas*, el pueblo que en aquel régimen político solo le tocaba callar, oír y obedecer los bandos y recogerse á la ora de la queda, alzó la bandera de la patria del fango en que yacía, y entabló la lucha gloriosa, que fué la causa eficiente, según propia confesión, de la ruina del coloso.

Una mujerzuela, una manola del Avapiés, cuando se preparaba la partida del infante don Francisco, fué la que encendió la chispa que prendió fuego á la hoguera, gritando: «Válgame Dios, que nos llevan á Francia á todas las personas reales».

Entonces la multitud, en aquel luctuoso 2 de Mayo, agredió á los sicarios de Murat, libró en la calle desigual y desesperada lucha, y solo simples oficiales, Ruiz, Daoiz y Velarde, dirigieron el popular movimiento.

Un alcalde de monterilla, el alcalde de Mostoles, lanzó la incendiaria proclama, llamando á las armas contra el coloso del siglo. Un apartado rincón de España, el principado de Asturias, envió sus embajadores á Inglaterra, solicitando su alianza, y cuando su imberbe diputado, el vizconde de Matarrosa, se avistó con el ministro Caning, este procuraba con ansia descubrir en el mapa el casi imperceptible punto del globo que osaba declararse contra Napoleón.

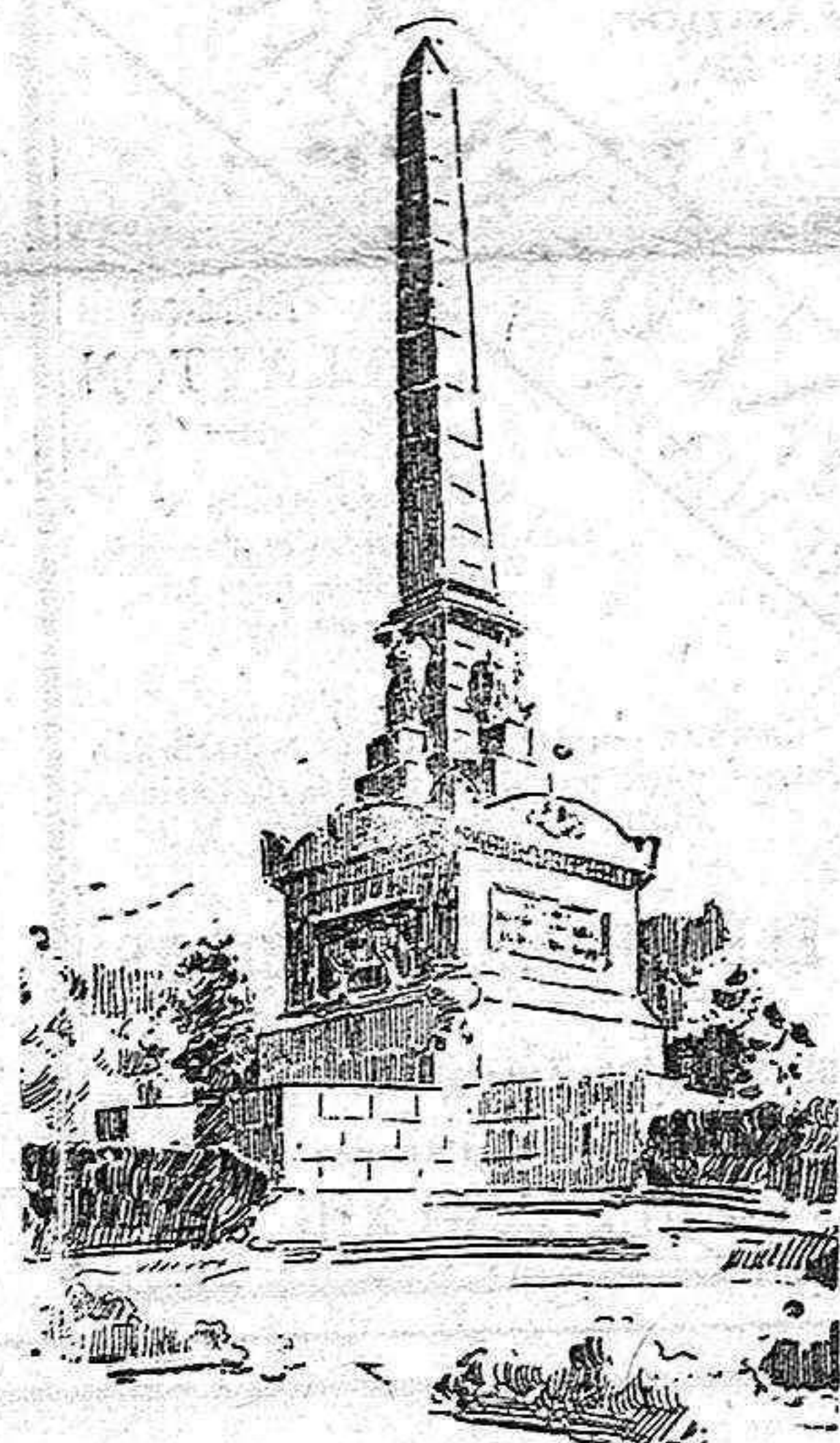
Cien regiones españolas, casi en el mismo día, muchas sin tener conocimiento de las otras, por propia iniciativa, por espontáneo impulso de las *clases dirigidas*, se alzaron en iracunda protesta contra los invasores, que estaban amparados, adulados y mimados por las *clases directoras*.

España, abandonada de sus tutores,

dueña de sí misma, luchó contra Napoleón, se congregó en las Cortes de Cádiz, y dictó el Código inmortal, aurora de sus libertades políticas, que han hecho imposible la vuelta de aquellos ineptos y cobardes gobernantes.

GUILLERMO BONILLA.

EL MONUMENTO á los héroes del 2 de Mayo de 1808



Obelisco del 2 de Mayo

El pueblo de Madrid era deudor á los héroes del 2 de Mayo, de un monumento que perpetuara en mármoles y bronces su memoria, y con ella, el desprecio á la vida de que hicieron patriótico alarde en el memorable día. En la plaza de la Lealtad se eleva gallardo y esbelto obelisco de dorada piedra, y en la entrada de la Moncloa, hay un grupo escultórico que recuerda uno de los episodios de aquella fecha, es cierto, pero el primero es un monumento funerario, un mausoleo en que se guardan los restos de algunos de los héroes, y el segundo no es más que un recuerdo al juramento que mutuamente se hicieron Daoiz y Velarde, de morir defendiendo la independencia patria, faltando por lo tanto, un monumento al heroísmo del pueblo, á los que perecieron peleando y á los que fueron inmolados por la barbarie de Murat y de sus soldados.

Era preciso pagar esa deuda, la cual quedará saldada en breve, gracias á la iniciativa de la Asociación de hijos de

Madrid. En la glorieta de San Bernardo, precisamente uno de los lugares que fueron teatro de la desigual lucha entablada entre el pueblo y las tropas francesas, se está levantando un monumento que coronará el grupo escultórico «2 de Mayo de 1808», obra del laureado escultor y académico don Aniceto Marina.

El monumento será digno del objeto á que se le destina y de la fama de su autor, holgando su descripción y todo elogio, porque es bien conocido. Hace años obtuvo alta recompensa en una de las Exposiciones de Bellas Artes y fué adquirido por el Estado con destino al Museo de Arte Moderno.

EL PUEBLO DE 1808

(DE LA TRADICION ORAL)

Batalla de Medellín,
qué carita nos costó;
pero en Arroyomolínoh
el francég bien muh pagó.

Guerra d' Arroyomolínoh;
glorioso San Sebastián;
ya sabeñ Peñaguilera
que supimoh peleá.

El señó Napoleón
no sabe lo que son jaras;
por eso d' Extremadura
se lag llebaron jincadah.

A la puerta d, una ermita
levó Botella 'sustado:
«Muhoh que binon por lana
se golbieron trasquiladoh.»

Dijon qu' el perro franchute
trujo muhoh cañóneh...
Lag bálah no tienen juerza
pa romper nuestroh calzoneh.

Como 'l francég, señorito,
no roe nuestro pan duro,
se lo mojamoh con sangre
pa que se lo com' á gusto.

En el pozo de mi casa
guardo fusileh y arreoh,
guardo güeso de franceseh
que se morieron de nueo.

Po sabé si era baliente
planté 'n francés en un güerto,
y los añoñ ban pasando,
y no sale... ¡Le da mieo!

Ya no quieren log franchutch
traspasar el Piríneo,
porque dicen qu' en España
hasta 'l pan tiene beneno.

Táñtoh franceseh que binon
y se golbieron poquitoñ...
Si hubián traído francesah,
se llebaran francesitoh.

Un franceg se fué juyendo
y dice qu' en esta tierra
no sabe Napoleón
lo málah que son lag suégrah.

Por la colecta,

R. GARCÍA-PLATA DE OSMÁ.

El verdadero patriotismo

Mi anual visita al monumento dedicado por el pueblo Madrileño á los héroes del Dos de Mayo en el que yacen sus cenizas, se confunde entre los recuerdos más alejados de mi vida; la celebración de esa fiesta, en actos académicos en que recitábamos poesías de Quintana, Juan Nicasio Gallego, Espronceda, López García y otros y cantábamos los himnos patrióticos de Riego y Espartero, aún traen á mi alma la frescura de mis años infantiles.

Así nos enseñaban á amar á la patria, recitando versos sublimes, concebidos por genios, ante los heroicos hechos de aquella epopeya, cantando himnos preñados de notas dirigidas á la Patria y á la Libertad, leyendo con silencioso respeto las narraciones del Conde de Toreno y de Pérez Galdós.

Nos pintaban á Napoleón como á un ambicioso, lleno de soberbia, que paseó las águilas de sus banderas por Europa y África, llevando á su patria á siniestras aventuras, en las que si al principio le favoreció la suerte, al fin y al cabo recibió su merecido.

Y cuando nuestros inocentes corazones se llenaban de odio á la nación hermana, porque sentíamos los latidos que las heridas, aún no cicatrizadas por el tiempo, producían en el alma nacional, y veíamos los sitios hasta donde llegó la sangre de aquellos mártires de nuestra independencia y oíamos relatar aislados sucesos á los viejos que los presenciaron, no faltaba quien mirando más alto, interrumpía nuestra atención con mueras á Napoleón y vivas á Francia.

Pero los años imponen más serenidad de juicio y el estudio de la Historia rectifica el criterio con la lógica más contundente, cual es la basada en los hechos, y entonces se conciben aquellos vivas á Francia y no se explican aquellos mueras al prisionero de Santa Elena, como no fueran impuestos por las circunstancias, para dar desahogo á aquellos ímpetus patrióticos.

Napoleón fué un genio de la guerra que echó sobre sí la misión de llevar hasta los más recónditos lugares de Europa los ecos de la Revolución Fran-

cesa, preparada por los enciclopedistas, y de poner en lo alto de las pirámides el gran faro de los derechos del hombre, para que alumbrase con sus rayos de libertad á aquel mundo liviano y atrasado.

Claro es que sus constantes victorias, merced á las que puso sobre sus sienes la corona de Carlo Magno, nublaron tal vez la tranquilidad de su ánimo, la serenidad de su espíritu, soñando grandezas y aspiraciones inconcebibles.....

Pero ¿qué menos que eso puede perdonarse á la gran figura de Napoleón?

Sus invencibles armas recibieron aquí desastres sin cuento y sin embargo á su irrupción debemos que aquí también resplandeciera el sol de la Libertad, que se reunieran aquellas gloriosas Cortes de Cádiz, en las que figuraron extremeños ilustres y que se desterrasen instituciones anacrónicas y vergonzosas como la Inquisición.

Un pueblo valiente y honrado escribió en la Historia, con la sangre de sus venas, una de sus más hermosas páginas, recordando que aún circulaba por ellos la de aquellos que hicieron eternos los nombres de Sagunto y de Numancia.

Mirando friamente aquellos hechos no hubiera sido Pepe Botella peor que Fernando VII, sino todo lo contrario, pues si aquel hubiera seguido al frente de nuestros destinos, no hubiéramos retrocedido de la libertad al absolutismo, no hubieran sido perseguidas nuestras principales figuras de aquella época; á las que se le achacaba el enorme delito de ser *afrancesados*, porque protestaban de las crueldades de un Rey que condenó la Historia, ni hubieran muerto en el cadalso los héroes y los mártires de la patria como Riego.

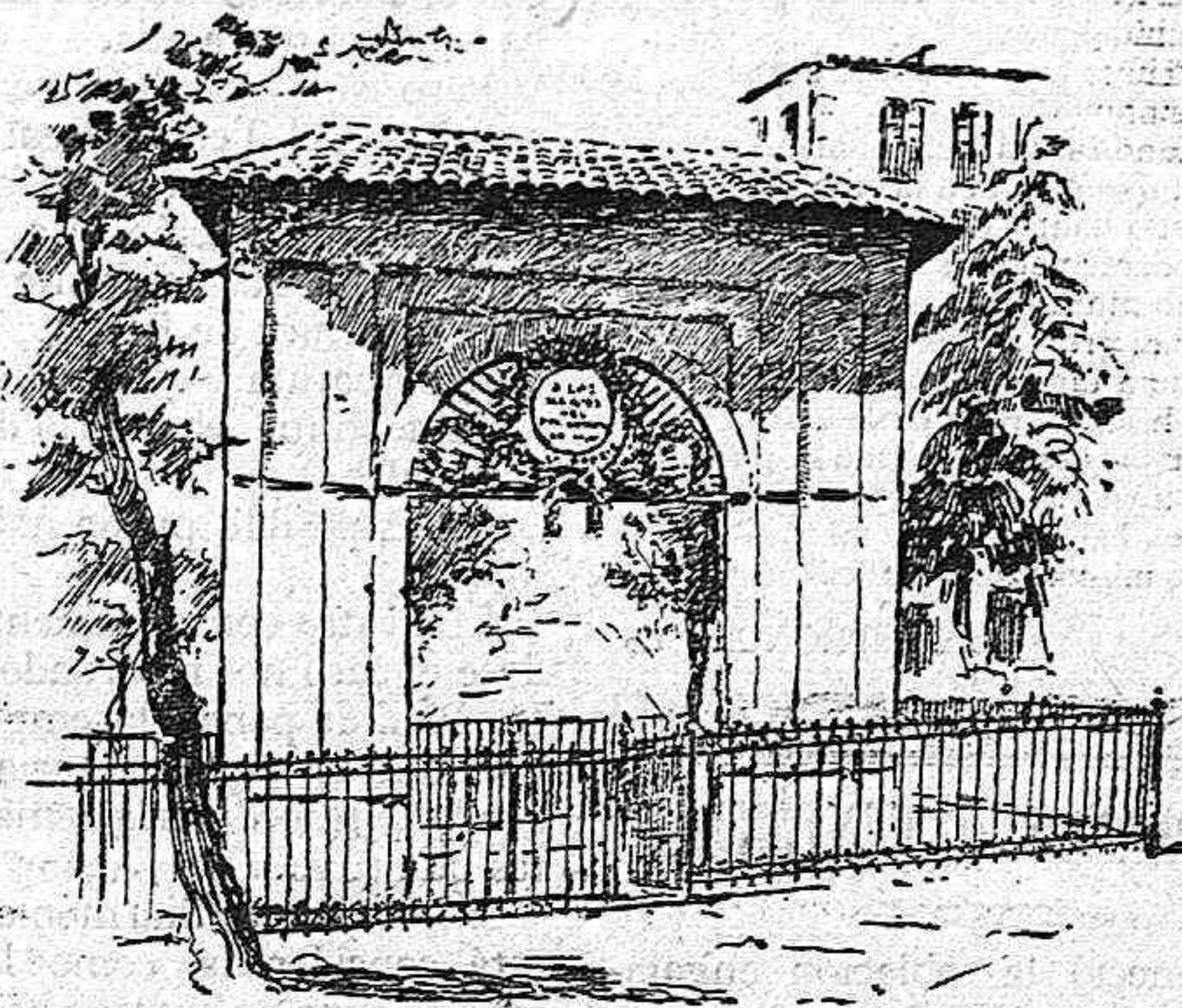
Napoleón con su soberbia llevó enormes desengaños, al ver sus invencibles tropas desechas por soldados bisonos, su poderío humillado por un pueblo sin Rey y sin Gobierno, guiado solo por su instinto tradicional de independencia; pero Francia cumplió en el mundo la noble misión de combatir el absolutismo deshaciendo aquella sociedad relajada y despreciable.

Por eso al conmemorar el centenario de aquellos días de gloria para nosotros, Zaragoza, la más heroica, la más sufrida, celebra una Exposición, elevando templos al trabajo de las dos naciones, confundiendo en ella sus pabellones y haciendo que se abracen sus banderas.

Aquellas banderas que las pasiones humanas y la ambición personal de los señores y de los Reyes pusieron frente á frente tantas veces, el Progreso y el Trabajo las une, y el mismo sol de Libertad alumbrará á ambas.

¡Viva España! ¡Viva Francia!
Ese es el verdadero patriotismo.

MANUEL CASTILLO.



Puerta del Parque de Montealeón

La puerta del Parque de Montealeón

Este es el lugar en que se desarrolló la más gloriosa escena de la jornada del 2 de Mayo de 1808.

Era el Parque de Montealeón un vistoso edificio, que con sus jardines y huerta, ocupaba una superficie de 617.248 pies cuadrados, y que antes que dependencia militar, fué aristocrática morada; palacio de los duques de Montealeón y de Terranova y marqueses del Valle de Oaxaca, descendientes de Hernán-Cortés.

En sus buenos tiempos no debió ser este palacio de los peores de Madrid, pues á parte de las suntuosidades que la alta alcurnia y riqueza de sus dueños, hacen suponer que encerraba, hay los antecedentes de que á las fiestas en él celebradas, asistió en más de una ocasión Felipe V, y que á la muerte de éste, fué habitado por su esposa é hijos.

En 1723, el palacio de Montealeón fué en parte destruido por un incendio, pero no debió quedar en tan mal estado por cuanto tras de algunas obras se habilitó para parque de Artillería.

Hoy, lo único que se conserva de aquel palacio, es su puerta exterior, la que ponía en comunicación la plaza con su patio de entrada, donde Daoiz, Velarde y Ruiz Mendoza, secundados por el pueblo, escribieron con su sangre la página más gloriosa del 2 de Mayo de 1808.

Hasta 1840, las puertas del parque y sus cercanías, no fueron consagradas oficialmente como objetos y lugares acreedores á la inmortalidad, habiendo estado aquella en peligro de desaparecer por capricho de Fernando VII, quien á cinco metros de ella hizo levantar el convento de Maravillas. En dicho año, las calles de San Pedro la Nueva, San Miguel y San José, trocaron sus nombres por los de Dos de Mayo, Velarde y Daoiz, respectivamente.

Poco después, estuvo nuevamente en peligro de desaparecer el glorioso testigo de la defensa del parque. El Ayuntamiento madrileño proyectó convertir en plaza la calle del Dos de Mayo, para que el centro de ella lo ocupara el famoso arco, como ocurría antes de levantarse el convento de Maravillas, pero como quería llevar á cabo la reforma sin tocar á éste, pensó en derribar aquel, y con sus propios materiales reedificarlo en el lugar que quería ocupara, lo que equivalía á robarle su valor histórico, aparte de que la idea era irrealizable, pues el arco es de ladrillos viejísimos, que se convertirían en polvo al tocarios la piqueta.

Afortunadamente se desistió de tan descabellado proyecto, y en 1869, á propuesta del insigne artista é historiador don Angel Fernández de los Ríos, se llevó á efecto aquella reforma, pero derribando el convento.

Entonces se restauró y reforzó el arco, tal como hoy se encuentra, haciéndose todas las obras de restaura-

ción y urbanización con arreglo á los planos de Fernández de los Ríos.

Hoy, el Cuartel de Artillería pide que el refuerzo de ladrillos desaparezca, para que en su lugar sea colocado otro de mármoles y bronce, á fin de encerrar el arco en una especie de urna que sea digna de él y que al par le preserve de los extragos del tiempo.

D. A. M.

La última firma

Y en Bayona, acodados en el balcón de sus habitaciones íntimas, contemplando el paisaje alegre, añoraban nostálgicos un ayer dichoso y feliz.

María Luisa de Parma, gentil y bonita, hablaba lentamente.

Y sus ojos, vivos, locuaces, miraban de vez en vez, alternativamente, á Godoy arrogante y á Carlos IV.

Era á la caída de la tarde.

Los últimos fulgores del sol que moría daban matices sanguinolentos á las cosas y á las personas. De la tierra madre se exhalaba un hálito, como de boca de mujer ardiente, y era vida, vida intensa el ambiente que se respiraba.

Vida fuerte, vigorosa, que se traducía en un galopar loco de la sangre por las venas y en un palpitar precipitado y ligerísimo del corazón en el pecho.

María Luisa de Parma, hablaba.

Su palabra mágica, llena de misteriosos atractivos, de flexibilidades exquisitas, hacia revivir en la memoria, las tardes de Aranjuez.

Y evocaba los jardines, los hermosos jardines gratos, en donde las flores tienen embriagadores perfumes y en donde el sol amoroso se filtra acariciador por entre el ramaje de los árboles, dibujando sobre la arena rumorosa enrevesados círculos de oro.

Y en donde Godoy, el arrogante ex-guardia de Corps, besó muchas veces respetuosamente sus manos de reina, finas y blancas.

Y en donde soñó con felicidades sin cuento y con venturas sin límites.

La pobre reina, estaba ahora, lejos de aquellos jardines, de aquel Palacio. Se hallaba también fuera de España.

Y se hallaba en Bayona, en el Palacio de Carrac, cuando sus súbditos se alzaban airados contra Napoleón, presintiendo el término de la libertad de sus reyes amados y de ellos mismos.

¡El término de la libertad! suspiró María Luisa.

Y una mirada de sus ojos vivos, locuaces, se clavó persistente en la de los ojos de Godoy, que estrellaron su mirar triste en el suelo.

Carlos IV, empezó hablar. Su voz opaca, vaga, se esforzó en desvanecer los amargos presentimientos de la reina.

Y no pudo.
Porque el Emperador en persona,

sin escolta apenas, ginete en brioso corcel, apareció al final de la calle.

Y apareció con la faz lívida por la ira, con los ojos rojizos por la rabia, descompuesto, trémulo.

Y al llegar ante la puerta de Palacio, paró su cabalgadura, tan bravamente, que el pobre animal casi dejó caer por entero su cuerpo sobre las nervudas patas.

Y como apareció en la calle, así entró en la habitación de los desdichados reyes.

Para ellos no tuvo, ni un saludo, ni una cortesía:

Ni siquiera disimuló el tremar airado de su voz fuerte, dura, atronadora, que exclamó colérica;

¡Me habeis engañado!... La anarquía impera en Madrid. Mis soldados son degollados, muertos, por el pueblo... ¡Y de todo tengo yo la culpa... de todo!

Y calló. Se hizo un silencio grave, torturador, solemne.

María Luisa de Parma, sintió que las lágrimas empañaban el brillo de sus ojos hermosos que ansiaban llorar ya la libertad perdida.

Godoy quedó mudo, aterrado.

Y Napoleón, ensoberbecido, con los brazos cruzados sobre el pecho, dejó caer el mirar duro de sus ojos airados, sobre Carlos IV, que inclinó su cabeza hacia el suelo, como si no pudiera ya soportar el peso de la corona española.

Fueron momentos de intensísima angustia.

El silencio, á medida que se prolongaba, era más cruel, más torturador.

Al fin Napoleón Bonaparte volvió á rasgarle, con su voz recia.

¿Y Fernando?—preguntó secamente.

El Príncipe se presentó en la estancia.

—No te reconoceré como Rey, le dijo

—Ni yo volveré á España, musitó tímidamente Carlos IV. No quiero encontrarme vasallos sublevados.

Y sintió en su alma, algo así de lo que se siente, cuando en noche de luna clara, se corre una estrella en el azul del cielo.

Napoleón salió.

Los reyes quedaron abatidos. El Príncipe Fernando tuvo ansias de rebeldía y sus manos se crisparon amenazantes y su semblante varonil reveló la desesperación de la impotencia.

Horas después, el Mariscal Duroc entregaba á Bonaparte el Tratado de Renuncia.

Al ser firmado, Carlos IV, padeció angustias de muerte.

Y María Luisa de Parma, lloró mucho, porque aquella firma, mató en ella la esperanza de volver á pisar con sus pies menudos la rumorosa arena de los jardines de Aranjuez, en donde las flores daban perfumes embriagadores y en donde tantas veces, Godoy, el arrogante ex-guardia Corps había besado sus manos de reina finas y blancas.

Y era ya al amanecer del día siguiente.

Del día siguiente, que tuvo tristezas infinitas, porque un rey renunció á la más gloriosa corona y porque una reina, gentil y bonita, vió marchitarse lenta la flor de las ensoñaciones de su alma sentimental y amante.

ALBERTO UCLÉS.

El Dos de Mayo

¡Oh! ¡Es el pueblo! ¡Es el pueblo! Cual las olas Del hondo mar alborotado brama:
Las esplendentes glorias españolas,
Su antigua prez, su independencia clama.
Hombres, mujeres, vuelan al combate,
El volcán de sus iras estalló:
Sin almas van, pero en sus pechos late
Un corazón colérico español.
La frente coronada de laureles,
Con el botín de la vencida Europa,
Con sang e hasta las cinchas los corceles,
En cien campañas veterana tropa;



Grupo del monumento á los héroes d 12 de Mayo, de Marinas

Los que al rápido Volga ensangrentaron,
Los que humillaron á sus piés naciones,
Y sobre las pirámides pasaron
Al golpe veloz de sus bridones;

A eterna lucha, á sin igual batalla
Madrid provoca en su encendida ira;
Su pueblo inerme allí entre la metralla
Y entre los sables reluchando gira.

Grava en su frente luminosa huella
La lumbre que destella el corazón;
Y al parar con sus pichos se atropella
El rayo del mortífero cañón.

¡Oh de sangre y valor glorioso día!
Mis padres cuando niño me cantaron
Sus hechos ¡ay! y en la memoria mía,
Santo recuerdo de virtud, quedaron.

Entonces, indignados me decían,
Cayó el cetro español pedazos hecho;
Por precio vil á extraños nos vendían,
Desde el de Carlos profanado lecho.

La corte del monarca ciso uta,
Prosterndá á las plantas de un privado,
¡Obró el seno de impura prostituta,
Al trono de los reyes ensalzado.

Sobre coronas, tronos y tiaras
Su orgullo sólo y su capricho ley;
Horda de sangre y de conquistas avaras,
Cada soldado un absoluto rey.

Fijó en España el ojo centellante,
El pirene á salvar pronto el bridón,
Al rey ce reyes al audaz gigante
Ciegos ensalzan, siguen en montón.

Y vos ¡trós! ¿qué hicistéis entre tanto,
Los de espíritu flaco y alta cuna?
Derramar como hembra débil llanto
O adular baj-me te á la fortuna.

Buscar tras la extranjera bayona
Seguro á vuestras vidas y muralla
Y siervos viles, á la plebe inquieta,
Con baja lengua apellidar *canalla*.

¡*Canalla!* sí, vosotros los traidores
Los que negáis al entusiasmo ardiente
Su gloria, y nunca vi téis los fulgores
En que ilumina la inspirada frente!

¡*Canalla!* sí, les que en la lid, alarde
Hicieron de su infame villanía
Disfrazado su espíritu cobarde
Con la sana razón segura y fría!

¡Oh! La *canalla*, la *canalla* en tanto
Arrojó el grito de venganza y guerra,
Y arrebatada en su entusiasmo, tanto
Quebrantó las cadenas de la tierra.

Del cetro de sus reyes, los pedazos
Del suelo ensangretados recogía,
Y un nuevo trono en sus robustos brazos
Levantando á su príncipe, ofre ja.

Brilla el puñal en la irritada mano,
Huye el cobarde y el traidor se esconde
Trépan el cañon y el grito cast llano
De *Independencia y Libertad* responde.

¡Héroes de Mayo, levantad las frentes!
Sonó la hora, y la venganza espera;
Id, y hartad, vuestras sed en los torrentes
De sangre de Bailén y Talavera!

¡Id, saludad los héroes de Gerona,
Alzad con ellos el radiante vuelo,
Y á los de Zaragoza de corona
Ceñid, que aumente el esplendor del cielo.

Más ¡ay! ¡porque cuando los ojos brotan
Lágrimas de entusiasmo y alegría,
Y el alma atropellados alborota
Tanto reuerdos de honra y valentía;

Negra nube es el alma que levanta
Que turba y obscurece los sentidos,
Fiero dolor el corazón quebranta
Y se ahoga la voz entre gemidos?

¡Oh! levantad la frente car omida,
Mártires de la gloria,
Que aún arde en ella con eterna vida
La luz de la victoria!

¡Oh! levantadla del eterno sueño,
Y con los huecos de los ojos fijos,
Contemplad una vez con torvo ceño
La vergüenza y baldón de vuestros hijos!

Quizás en vosotros donde el fuego arde
Del castellano honor, aún sobra vida
para alentar el corazón cobarde
Y abrazar esta tierra envilecida.

¡Ay! ¡Cuál fué el galardón de vuestro celo,
De tanta sangre y bárbaro quebranto,
De tan heroica lucha y tanto anhelo
Tanta virtud y sacrificio tanto?

El trono que erigió nuestra bravura
Pobres huesos de héroes levantados,
Un rey ingrato de memoria impura
Con eterno baldón dejó manchado.

¡Ay! para hollar la libertad sagrada
El príncipe borrón de nuestra historia,
Llamó en su auxilio la francesa espada
Que segare el laurel de nuestra gloria.

Y nuestros hijos de la muerte huyeron
Y esa sagrada tumba abandonaron;
Hollarla ¡Oh Dios! á los franceses vieron
Y hollarla á los franceses les dejaron.

Como la mar tempestuosa ruga,
La losa al choque de los cráneos duros
Tronó y se abrió con indignado empuje
Del galo audaz bajo los piés impuros.

Y aún hoy hélos allí, que su semblante
Con hipócrita máscara cubrieron
Y á Luis Felipe, en muestra suplicante,
Ambos brazos imbéciles tendieron.

La vil palabra ¡intervención! gritaron,
Y del rey mercader la reclamaban:
De nuestros timbres sin honor mofaron
Mientras en su pudor se encenagaban.

Hoy esa raza degradada, espuria,
Pobre nación, que esclavizarte anhela
Busca también por renovar tu injuria
De extranjeros monarcas la tutela.

Tumba, vosotros sois, de nuestra gloria,
De la antigua hidalguía,
Del castellano honor, que en la memoria
Solo nos queda hoy día.

Verter juntando las dolientes manos,
Lágrimas, ¡ay! que escalden las mejillas,
Mares de eterno llanto, castellano,
No bastan á borrar vuestra mancilla.

Llorad como mujeres; vuestra lengua
No osa lanzar el grito de venganza;
Apáticos vivís en tanta mengua,
Y os cansa el brazo, el peso de la lanza.

¡Oh; en el dolor eterno que me inspira
El pueblo en torno avergonzado calle,
Y estallando en las cuerdas de mi lira
Roto también, mi corazón estalle.

José ESPRONCEDA.



CONMEMORANDO EL CENTENARIO

Hoy amaneció la población engalana-
da.

Los vecinos de Cáceres, dando mues-
tra de su patriotismo ardiente, y si-
guiendo las indicaciones del Alcalde-
Presidente don Ricardo Muro, pusie-
ron colgaduras é iluminaron sus balcones todos.

Los edificios en donde están instala-
das las oficinas del Estado, y los de los
restantes centros oficiales, aparecieron
de modo idéntico y en ellos ondeó la
bandera nacional.

A las diez de la mañana, y conforme
se anunció, tuvieron lugar en la
Iglesia de Santa María las honras fú-
nebres por los héroes y mártires de la
guerra de la Independencia.

La iglesia se hallaba completamen-
te llena.

En la nave central, y en su parte su-
perior, habíase colocado el catafalco,
sobre el que se hallaba la bandera es-
pañola, símbolo de patriotismo.

En este, y en su frente, la cruz y la
espada se entrelazaban.

En sillones preparados, tomaron
asiento los Sres. Gobernador civil y mi-
litar, presidente de la Diputación, Al-
calde, Ingeniero de Obras públicas, de
Montes, Director del Instituto, de Te-
légrafos, de la Audiencia Territorial,
del Banco de España y la representa-
ción del clero y todos los jefes y oficia-
les del ejército que en Cáceres se ha-
llan y numeroso público.

La oración sagrada estuvo á cargo
del señor Sánchez Matas y de ella se
hicieron grandes elogios.

Las honras terminaron á las once
y media de la mañana.

Por la noche tendrá lugar en el tea-
tro una función de gala y la Banda
municipal amenizará el paseo de la
Plaza.

Ayer suspendieron las Cortes sus ta-
reas, habiendo conseguido Maura an-
tes de que se acordase la suspensión,
un triunfo: Llegar hasta el artículo 90
de su tan adorado proyecto municipal.

Y aunque de triunfo no tenga nada
para el jefe del Gobierno, lo es dada la
importancia extraordinaria que le su-
pone la aprobación de un artículo.

Creemos que en su vida política el
señor Maura nunca ha sentido tan hon-
das emociones como ahora y más cuan-
do se pasa de un artículo á otro en
la ley que se discute.

Con esto va á permanecer, aunque
brevemente, algo tranquila la política,
cosa que ya hace falta, siendo de la-
mentar sea por poco tiempo.

Los madrileños políticos y no políti-
cos tienen á falta de los espectáculos
de esa índole, otros en que pasar el
tiempo con motivo del Centenario de
la Independencia, una de las páginas
más grandiosas de nuestra historia y
cuyas fiestas han comenzado hoy con
un tiempo que ya ha entrado en los
linderos de lo estival; porque, ¡cuidado

con el calorcillo de esta tarde! Se deja-
ba sentir á maravilla.

Pero sin esto han tenido además
anoche en el Teatro Real un aconteci-
miento musical sorprendente y sublime
á toda ponderación: La presentación
del gran Strauss al frente de la orques-
ta filarmónica de Berlín.

¡Qué battuta y qué músicos!
Aquello fué el delirio de los delirios
musicales.

No es posible pueda haber cosa me-
jor.

El Teatro completamente lleno, dán-
dose el caso no recordado aún el Tea-
tro Real de poner la empresa doscientas
butacas suplementarias para aten-
der la extraordinaria demanda de bille-
tes que tuvo.

La orquesta filarmónica de Berlín
está considerada como la mejor del
mundo y no es extraño después de oír-
la. Hasta á los más profanos les hace
sentir la música como nunca se lo hu-
biesen imaginado.

Ya quisiera Maura para sí que se
llegase á sentir su política la décima
parte que se siente la música del im-
comparable Strauss.

¡Habría que ver á Lacierva!

El ministro de la Gobernación estu-
vo también anoche en el Real.

Por donde resulta, que los notabilí-
simos músicos alemanes le han venido á
dar la razón, según decía poco des-
pués, acerca de su orden de cerrar los
teatros á las doce y media, y que tan
combatida fué.

Resulta que el programa del Con-
cierto de anoche era algo corto en nú-
meros musicales, porque Strauss es un
hombre que no quiere fatigas para los
profesores que le acompañan, y termi-
nó aquel á las once y media.

Y cuenta que después el señor La-
Cierva decía que ese dato servirá para
los que tanto le han combatido, pues
traía nada menos que las costumbres de
Alemania á cuento para demostrarlo.

En fin, cosas de La Cierva.

Esta mañana á las doce se celebró
en la plaza de la Armería el festival
militar, en el cual todas las músicas de
la guarnición tocaron el himno de
maestro Chueca, saliendo por las ca-
lles dándolo á conocer.

En el monumento del Dos de Mayo
se encuentran ahora los milicianos dán-
dole guardia de honor.

Hay muchos forasteros.

Telegrafían de Zaragoza que se ha
celebrado la solemne inauguración de
la Exposición Hispano-Francesa, por
el infante don Carlos y el ministro de
Fomento, con asistencia de las demás
autoridades.

De Pontevedra comunican que llegó
á dicha ciudad el exministro señor Co-
bián, con encargo del rey para solucio-
nar las dificultades que existían para
la cesión de la isla de Cortegada.

EL CORRESPONSAL.
Madrid 1.º de Mayo de 1908.

NOTICIAS

Ayer mañana y en el despacho del
señor Alcalde, celebró sesión la Comi-
sión de Feria con el fin de tomar los
últimos acuerdos.

Entre otros, de los que daremos
cuenta con más detenimiento, acordó-
se la adquisición de farolillos, para
iluminar el paseo de Cánovas durante
las noches de verbena.

Programa de las obras que ejecuta-
rá esta noche la Banda Municipal, de
siete y media á nueve y media, en la
Plaza Mayor:

1.º El Dos de Mayo, (paso-doble)
estreno.—F. Chueca.

2.º Rosa de Amor, (Mazurka).—
N. N.

3.º Norma, (Sinfonía).—Bellini.

4.º Corina, (Polka).—E. Verguilla.

5.º El Dos de Mayo, (paso-doble)
estreno.—F. Chueca.

Por falta de número de diputados no
pudo celebrarse sesión la Diputación pro-
vincial.

Muy en breve empezará á instalarse
en la plazuela de San Juan la espaciosa
barraca en la que ha de actuar duran-
te la temporada de feria, la magnífica
compañía ecuestre que dirige el señor
Feijóo.

Por falta de espacio no publicamos
los lemas de los 62 trabajos que con
opción á premio se han presentado
para el concurso pedagógico que du-
rante los días de feria ha de tener lu-
gar en nuestra ciudad.

Ya se han recibido en este excelenti-
simo Ayuntamiento los carteles anun-
ciadores de nuestra próxima feria.

Como ya hemos informado á nues-
tros lectores, están editados en los ta-
lleres acreditadísimos del señor Ortega
de Valencia, y con esto no hay que de-
cir que son dechado de buen gusto y
de arte.

En otro número describiremos los
citados carteles y publicaremos detalla-
damente los festejos que han de
tener lugar durante los días de feria.

Telegramas

SERVICIO ESPECIAL DE EL NOTICIERO
Madrid 2 (12.10.)

Don Manuel

El próximo Miércoles se verificará
en Lisboa y ante las Cámaras la solem-
ne jura de la Constitución por el Rey
de Portugal don Manuel.

Maura de viaje

El Presidente del Consejo ha salido
para Bilbao con el fin de visitar á una
hija suya que tiene educándose en un
colegio religioso.

Camino de una guerra

Continúan las tropas rusas ocupando
el territorio de Persia.

Considérase esto como contestación
á los alardes de fuerza que está hacien-
do Turquía.

En China

En China sigue en *crescendo* el odio
á los japoneses.

En todo el imperio se registran mo-
tines antinipones.

A Marruecos

Madrid 2 (1.40.)

Se asegura en los centros militares
que saldrán inmediatamente fuerzas de
nuestro ejército para Melilla en vista
del incidente ayer ocurrido con los adu-
aneros del Roghi.

Estos refuerzos parece saldrán de
Algeciras.

Comentarios

Se hacen vivos comentarios sobre el
hecho de que el Presidente del Consejo
señor Maura no asista á la procesión
cívica asistiendo á ella S. M. el Rey.

En los círculos políticos no se habla
de otra cosa, no saliendo muy bien pa-
rado el señor Maura.

Choque

En Tortosa ha ocurrido un choque
de trenes resultando varios heridos, al-
gunos de ellos graves.

AGENCIA MODERNA.

SECCION DE ANUNCIOS

**ESTABLECIMIENTO
EN CÁCERES**



CALLE
General Ezponda, 1

Máquinas SINGER Y WHEELER & WILSON para coser

Exclusivas de la **COMPANIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER**
Todos los modelos á ptas. 2,50 semanales. Pidase el catálogo ilustrado, que se da gratis

Máquinas para toda clase de industria en que se emplee la costura.—Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

ESTABLECIMIENTOS EN TODAS LAS PRINCIPALES POBLACIONES DE ESPAÑA



Establecimientos
EN LA
PROVINCIA DE CÁCERES

PLASENCIA
Marqués de Mirabel, 1
TRUJILLO
Nueva, 4

Capital Social efectivo

Ptas: 10.000.000

Seguros contra Incendios

Tarifas muy económicas

Tasación inmediata al siniestro

"LA ESTRELLA"

Sociedad Anónima de Seguros

Constituida por escritura pública en 1901

DIRECCIÓN GENERAL.—MADRID

Subdirector en Extremadura:

D. FRANCISCO BERNALDO DE QUIRÓS

BARRIONUEVO, NÚM. 31.—Cáceres

Valores depositados en garantía

Ptas: 12.000.000

Seguros sobre la Vida

Pólizas muy liberales

Pago inmediato al siniestro

Gonzalo Alvarez Javato

Corredor de Comercio

Compra-venta de papel del Estado y valores mercantiles.—Préstamos.—Des-cuento de letras.—Intervención en operaciones del Banco de España.—Se encarga de gestionar la inclusión de personas solventes en las listas de créditos de dicho Establecimiento, é informa sobre las mismas, y cuantos asuntos tengan relación con el Banco.

CALLE DEL HORNO, NUM. 13

Cáceres

Se venden

un hermoso milord, una tartana y una berlina cupé, en el taller de coches de Emilio R. Chaves é Hijo.

Esta casa garantiza todos cuantos carruajes se adquieran en ella.

¡OJO!

Carlos Municio, dueño del acreditado café VIENA MODERNO, pone en conocimiento de su numerosa clientela, que se ha trasladado á la calle de Alfonso XIII, número 16, donde estuvo la *Vaquería Suiza* y donde encontrarán sus parroquianos mayores comodidades, sirviéndoles los géneros con el esmero que tiene ya acreditado.

16, Alfonso XIII, 16

Jorge Domínguez

COLONIALES Y CURTIDOS

Expendeduría oficial de explosivos de todas clases, piedras para molinos de «La Oportoña» y «La Ferté», herramientas y demás accesorios para molinería.

2, EZPONDA, 2.—Cáceres

**AGENCIA DE TRANSPORTES
DE SEGUNDO PEREZ**

Carros de transportes para toda clase de mercancías.—Coches para el servicio de los viajeros á las salidas y llegadas de los trenes.

Oficinas: Carretera de la Estacion.

Se reciben avisos en el comercio de don Victor Garcia Hernández, Portal Llano, 12.—Hay teléfono.—Cáceres.

MOTORES DE GAS POBRE Ruston Proctor & C.º L.º

Los más perfectos y económicos

Máquinas y calderas de vapor de la Fábrica RUSTON PROCTOR & C.º LD.

Maquinaria para Minas.—Bombas Centrifugas.—Bombas de pistón para motor, malacate y á brazo

Tuberías de hierro, goma y lona

Correas para transmisión

Accesorios

Trilladoras
CLAYTON

Seg. doras, Atadoras, Guadañadoras, Gradas, Ras-trillos, Prensa para uva, Pisadoras, etc.

Instalaciones completas de Alumbrado eléctrico y calefacción, Fábricas de harinas, Molinos de aceite, etc.

MOTORES ELÉCTRICOS.—TURBINAS

Calle Marqués de Cubas (antes Turco), 5.—MADRID

Representante en la provincia de Cáceres

DON ANTONIO RUBIO y ALFONSO XIII, N.º 28

**Esmaltería francesa
de Luis Chabaud**

SABADELL

Metales esmaltados; letreros sobre chapas de hierro; letras recortadas en cobre esmaltado para vidrieras; letras recortadas de grandes dimensiones en chapa de hierro esmaltado, para balcones; llaveras para hoteles, bañeros, cuarteles, etcétera, etc. Números y plaquitas para teléfonos, líneas telegráficas, almacenes, teatros, farmacias, tienda de comestibles, etc., etc.

Rótulos de luto, fondo negro, para cementerios.

Especialidad en placas para publicidad.

Representante en Cáceres en la imprenta de EL NOTICIERO donde pueden verse los muestrarios y hacerse cuantos pedidos se necesiten.

**DISPEPSIA,
GASTRALGIA,
VOMITOS,
NEURASTENIA
GASTRICA,
DIARREA,**

en niños y adultos, estreñimiento, malas digestiones, úlcera del estómago, acedías, inapetencia, clorosis con dispepsia y demás enfermedades del estómago é intestinos, se curan, aunque tengan 30 años de antigüedad, con el

**ELIXIR ESTOMACAL
DE SAIZ DE CARLOS**

Marca "STOMALIX,"
Serrano, 30, Farmacia
MADRID

Y principales del mundo.

Sociedad Anónima CROS: Barcelona

AGENCIA DE CÁCERES

Materias primeras para abonos

Sulfato de Amoniaco.—Nitrato de Sosa.—Superfosfatos.—Escorias

SALES DE POTASA

Almacén en la fábrica de corcho (frente á la estación del ferrocarril)

OFICINAS DE INFORMACION TECNICA

PAA EL EMPLEO DE LOS ABONOS, ANALISIS DE TIERRAS

Servicio gratuito bajo la dirección de **DON JUAN GAVILAN**
JOVELLANOS, 5.—MADRID

Para precios y noticias dirigirse al Delegado en esta provincia

MARCELIANO MANZANO
GRAJAS, 1.—CÁCERES

CÁCERES

Establecimiento tipográfico de EL NOTICIERO, Audiencia, 5 y 7